



RUTA DE LA PIEDRA LA Cerdanya

**RUTAS CIENTÍFICAS POR LAS
COMARCAS DE GIRONA**



Diputació de Girona



¿Listos para satisfacer vuestra curiosidad infinita?

Estos itinerarios por las comarcas de Girona quieren ser una alternativa al turismo convencional, ofreciendo una propuesta con un valor añadido de conocimiento científico y sostenible. Estas rutas se han concebido a partir de un tema específico, relacionado con la ciencia, en torno al que se puede organizar una salida de fin de semana. En cada comarca, ¡un hilo del que tirar! A través de esta guía aprenderemos, por ejemplo, entre otras cosas, quien fue el profesor Margalef; cómo se recuperan y se restauran los cañones de los

barcos que se hundieron en el Mediterráneo; cuál es el proceso químico que se esconde tras la elaboración un simple queso; por qué fueron importantes los humedales para los griegos y los romanos; cuánto tiempo debe esperar una encina para volver a hacer corcho; de qué animal es el cráneo más cotizado del Museo Arqueológico de Banyoles; o de dónde recuperaban los romanos del oro de la Cerdanya. Cuando el turismo y la ciencia se dan la mano, el resultado es espectacular.

AVISO:

"La Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació no organiza los actos y actividades publicidades a través de la web surtderecercapercatalunya.cat. Estos actos y/o actividades son organizados por terceros, que responden de estos. En cuanto a las rutas que se proponen en esta web, el usuario será responsable de aplicar las precauciones y medidas de seguridad necesarias en función del terreno en cada caso, sin que la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació tenga responsabilidad alguna por los daños y/o perjuicios que el usuario pueda sufrir."

**“M’agrada el balcó gran de la muralla
quan la gent de la vila hi va a badar
i amb ull ja quasi incommovible aguaita
el pas de la llunyana tempestat.
Passa la tempestat esgarrifosa
per damunt de la serra allà al davant,
tremolant de llampecs, silenciosa
per la gent de la vila i la del pla.
Com hi deu ploure en les profundes gorges
i en els plans solitaris de les valls!
Prou l’huracà els assota aquells cims nusos
i peta l’aigua en aquells rocs tan grans;
s’astoren els ramats, el pastor crida,
i algun avet cau migpartit pel llamp!
Però en el balcó gran de la muralla
no se sent res: la gent hi va a badar,
i amb ull ja quasi incommovible aguaita
el pas de la llunyana tempestat.”**

**“A Muntanya” (Puigcerdà, 1897),
by Joan Maragall (1860-1911)**

RUTA DE LA PIEDRA

LA CERDANYA

Regada por el río Segre, la Cerdanya se caracteriza por ser una comarca en el corazón del Pirineo que abarca un extenso valle, rodeada de montañas, como la imponente sierra del Cadí. Tiene la singularidad de ser un valle encarado de este a oeste, por lo que las horas de sol son más largas y permiten dejarnos boquiabiertos contemplando los tesoros que esconde: desde paisajes desérticos en plena alta montaña, hasta grandes lagos a más de dos mil metros de altura, pasando por antiguos poblados ibéricos, castillos y fortificaciones que ofrecen privilegiadas vistas a la llanura más emblemática del Pirineo. Un pequeño paraíso situado entre Cataluña, Francia y Andorra; una comarca donde geología y arqueología se dan la mano en esta ruta que nos dejará literalmente de piedra. Os damos la bienvenida a la Cerdanya.



4. Fuente de Fontanera y mirador de la montaña de Guils

2. Lago de Malniu

5. El Castillo de Llivia

3. Museo Espai Ceretània y "El Castellot" de Bolvir

1. Las cárcavas de Olopte

1. Las cárcavas de Olopte



Si una vez en la comarca de la Cerdanya cogemos la carretera N-260 que une la Seu de Urgell y Puigcerdà, en algún momento del recorrido pensamos que nos hemos equivocado de camino y nos parecerá estar teniendo un espejismo, como si estuviéramos en el desierto. Pero no es así. De hecho, estaremos en el lugar perfecto. Entre las poblaciones de Isòvol y Ger, encontraremos unas estructuras geológicas curiosas llamadas esterragalls o cárcavas. Un espacio árido nada habitual en el paisaje ceretano que técnicamente recibe el nombre de badlands (traducido del inglés: "malas tierras"; una tierra áspera, no apta para el cultivo). Estas formaciones, de vistoso color dorado, son fruto de la erosión ocasionada por el viento y el agua de la lluvia al deslizarse en un terreno inclinado.

Los esterragalls de All y Olopte forman parte del inventario de espacios de interés geológico creado en 1999 por el Departamento de Medio Ambiente de Generalitat de Catalunya, con la colaboración de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Investigaciones llevadas a cabo por equipos de arqueólogos y geólogos de la UAB parecen indicar que los romanos explotaron allí el oro presente ya hace siglos (en el museo Espai Ceretania volveremos a hablar de ello). Se hace imprescindible la visita a este espacio de valor geológico, histórico y estético que no nos dejará indiferentes.

Lo cierto es que este lugar es relativamente poco conocido, a pesar de estar preparado para recibir visitantes, y contar con paneles informativos que proponen una ruta circular con miradores desde donde contemplar los espectaculares badlands de la Cerdanya. Para iniciar el recorrido por los esterragalls, podemos dejar el coche en el aparcamiento del cementerio del núcleo de All.



2. Lago de Malniu



El segundo punto de esta ruta se encuentra a unos 7 km y pico de distancia de Olopte, cogiendo la carretera asfaltada que lleva a Meranges (GIV-4031). Si venimos de Puigcerdà, tendremos que seguir la carretera N-260 hasta pasado Ger, y entonces desviarnos también por la GIV-4031 hasta Meranges. Pasado el pueblo, tendremos que coger una pista forestal que nos llevará hasta el refugio de Malniu, el punto más cercano a los lagos donde se puede estacionar el coche. Como el acceso al refugio se hace por un camino de montaña, hay que circular con precaución. Una vez en el refugio, la ruta a pie hasta los lagos no presenta demasiada dificultad (hay que ir bien calzado), y se puede hacer con niños. De hecho, es una ruta lineal fácil y agradecida, de escaso desnivel, en medio de un paisaje natural de una belleza extraordinaria, que a veces parece que estemos en una localización de película épica. Es ideal para hacer en familia y divertirse siguiendo las marcas del GR (¡a ver quién las encuentra antes!).

El lago de Malniu, situado a 2.240 metros, a los pies del Puigpedrós, es de origen glaciar y está rodeado de pinos y bloques de granito que han quedado diseminados por todo el lago y que le confieren una belleza inusual. También encontraremos rocas inmensas por el camino que nos deleitarán con su encanto indiscutible.

Durante el invierno y los inicios de la primavera, la pista de acceso al refugio de Malniu desde el pueblo de Meranges puede estar cubierta de nieve. Para saber el estado de la pista de acceso desde Meranges hay que informarse antes y consultar la web del refugio. El entorno es perfecto también para poder disfrutar en familia de la naturaleza, relajarse, comer algo o hacer noche, ya que aparte de las instalaciones propias del refugio (servicio de bar y comidas, literas, baños, etc.) el espacio cuenta con una extensa zona de picnic y áreas de acampada.



3. Museo Espai Ceretània y “El Castellot” de Bolvir



Volviendo a la N-260 y en dirección a Puigcerdà, a unos 6 km antes de llegar, encontramos el museo Espai Ceretània de Bolvir, ubicado a los pies del yacimiento arqueológico de “El Castellot”. Este fue un antiguo asentamiento ceretano-ibérico y medieval, que representa uno de los pocos poblados ibéricos localizado en el Pirineo.

Hasta el momento se han identificado cuatro fases de ocupación: una primera del Bronce Final y Primer Hierro (siglos IX-V aC), seguida de una ceretana-ibérica (inicio s. IV aC-medios s. II aC), que tiene una importante remodelación en época romana republicana (de mediados del siglo II aC en el tercer cuarto del siglo I aC), y culminada por una fase altomedieval (siglos X y XII). Con la ayuda y las explicaciones del guía del museo, estas fases se pueden ir identificando fácilmente (entre otros) en función del origen, composición y disposición de las piedras en las construcciones. El yacimiento es visitable en todo el perímetro excavado, y ofrece unas vistas espectaculares, ya que es un punto situado a los cuatro vientos que permite tener una panorámica de todos los valles de entrada y salida de la Cerdanya (una especie de mirador de 360 grados).

La visita completa incluye la sala de exposiciones permanentes (que explica las diferentes fases del yacimiento con paneles informativos y vitrinas con los objetos recuperados, elementos interactivos y táctiles y un breve audiovisual de la historia de la Cerdanya), la sala polivalente (que acoge exposiciones temporales), el acceso al yacimiento, y cuando se realizan trabajos de excavación se puede observar en el taller de arqueología los trabajos de limpieza y restauración de las piezas.

4. Fuente de Fontanera y mirador de la montaña de Guils



Podemos encontrar muchas fuentes naturales en la Cerdanya. Son un patrimonio de vital importancia en la comarca, y especialmente venerado por los diferentes pueblos y núcleos de la Cerdanya, ya que son puntos de encuentro, parada, de avituallamiento o reunión, que han sobrevivido al paso de los años sin dejar de ser un elemento de referencia. En este caso visitaremos la fuente de Fontanera y sus alrededores, que nos permitirán disfrutar de unas inmejorables vistas de la sierra del Cadí-Moixeró hasta el Puigmal, y de una panorámica impresionante del valle en este punto que nos dejará absolutamente sorprendidos.

La fuente se encuentra en el plan de Fontanera (Guils de Cerdanya), cerca del punto de salida de las pistas de esquí nórdico de Guils-Fontanera. Se accede por una pista forestal asfaltada que lleva al aparcamiento de la estación de esquí. Allí se puede dejar el vehículo y unos pasos más allá, al lado del aparcamiento, nos encontramos con un paraje de gran belleza, en medio del prado herboso. Para acercarnos a la fuente solo hay que dejar las instalaciones de la estación de esquí a mano izquierda y guiarnos por el ruido del arroyo, que nos llevará a una zona de ocio con mesas y bancos también de piedra, de granito.

La fuente está formada por una gran piedra de forma cilíndrica clavada verticalmente en el suelo, sostenida a ambos lados por dos muros de piedra. El agua brota provocando un pequeño charco y desagua directamente al arroyo. Además de estar equipada con mesas y bancos, ideal para comer algo, la zona disfruta de los servicios que ofrece la estación de esquí, y de un espacio para los más pequeños con columpios. El entorno es perfecto para realizar cortos y largos paseos a pie durante el verano, y con esquís de fondo o raquetas de nieve en invierno. La guinda del pastel, sin embargo, son las espectaculares vistas que tendremos del valle si andamos unos metros más allá, siguiendo un camino de tierra marcado entre el prado. Este nos conducirá a una explanada al final de la cual se abre un gran balcón natural donde un puñado de piedras invitan a subir y a sentirse en la cima del mundo. Desde aquí disfrutaremos con vistas a la sierra del Cadí. Allí mismo hay un cartel informativo que señala todos los picos que se pueden identificar desde este punto. ¡Nos sentiremos allí como unos auténticos privilegiados!



5. El Castillo de Llivia



Llívia, municipio de la Baixa Cerdanya, tiene la particularidad de ser un enclave catalán en el estado francés, como una pequeña isla, como consecuencia de los acuerdos del Tratado de los Pirineos (1659), la posterior Conferencia de Ceret (1660) y el tratado de Llivia, del mismo año. El castillo de Llivia se encuentra en la cima de una colina aislada desde el que se controla visualmente el conjunto de la llanura ceretana, razón por la que ha sido desde la antigüedad un lugar de gran valor estratégico. Los trabajos de excavaciones e intervenciones arqueológicas han dejado al descubierto un espacio que ha sido museizado para poder acoger a visitantes y curiosos. Actualmente los restos del castillo han sido declarados Bien Cultural de Interés Nacional.

Los muros de la fortificación que ahora quedan al descubierto son de hecho ya visibles desde la carretera, a la entrada de la villa. Pero para tomar el camino que lleva hasta el castillo se recomienda dejar el coche en el aparcamiento del Ayuntamiento y comenzar la ascensión a pie desde este punto. Se calculan unos 15 minutos de subida al castillo aunque vale la pena (y es necesario) detenerse de vez en cuando, para contemplar las vistas y, coger un poco de aire.

Aparte de su innegable valor histórico, tiene un gran atractivo turístico. Con los restos abiertos al público no sólo se ha adecuado el camino para acceder sino que se habilitaron barandillas y pasarelas, se crearon pequeños miradores y se limpió el foso. El castillo se levanta unos 1.350 metros aproximadamente sobre el nivel del mar y la colina abarca unas 48 hectáreas. A sus pies, por poniente, se levanta la villa de Llivia.

El castillo se caracteriza por ser un recinto superior o señorial formado por una torre maestra rectangular (torre del homenaje), con cuatro torretas circulares, una en cada vértice. Las excavaciones llevadas a cabo han podido recuperar el magnífico foso que rodeaba el castillo. Alguna ocupación puntual hace también que este castillo sea un punto de referencia de rutas históricas como la ruta de Separación o el Camino de los Cátaros.

La panorámica desde lo alto del castillo permite observar todo el perímetro de Llivia y buena parte del valle, hasta Puigcerdà. Se hace evidente el dominio visual de todo el valle ceretano.





**VOLCAE
TECTOSAGES**

CONVENAE

CERRETANI

LACETANI

AUSETANI

Tolos

Lugdunum

Labe

Aeso

Setelsis

Julia Libica

Auso

Emp

Ge

Laecca

Ilerda